

Editorial

Parece razonable afirmar que con el nuevo siglo han llegado nuevos principios, métodos y técnicas a ser aplicados en las diferentes disciplinas y en las prácticas profesionales, en las cuales el conocimiento humano y la acción social han distribuido las funciones que individuos y organizaciones desarrollan en provecho mismo de la humanidad. En ese sentido, las áreas del saber que están relacionadas con los temas que de manera habitual se presentan en esta revista, no sólo no constituyen una excepción a dicha afirmación, sino que es posible que ellas se encuentren entre las que más transformaciones han sufrido en estos años caracterizados por importantes cambios tecnológicos, con un dinamismo nunca antes visto en etapas anteriores del acontecer colectivo. La Administración, como área específica responsable de la dirección de las organizaciones enfrenta, entre otros retos, el de atender exigencias inéditas en cuanto a tomar en cuenta los efectos de su funcionamiento hacia el contexto en el que se mueven, diferentes a aquellos que se refieren a la tradicional satisfacción de necesidades de los consumidores, que reclaman productos y servicios. Así mismo, se perfilan cambios en el interior de las organizaciones en cuanto a la forma en que se distribuye el trabajo y se toman las decisiones. Por otro lado, ya no es suficiente la distribución tradicional del trabajo en actividades separadas, y el querer mantener la eficiencia pasa hoy por la integración de procesos que trascienden a la departamentalización que aún permanece en muchas empresas. Es necesario, entonces, modificar también los contenidos de programas educativos para que desde ese ámbito se empiecen a conocer los nuevos métodos de producción.

Uno de los conceptos novedosos que han venido a modificar el comportamiento de las empresas, obligándolas a preocuparse por los efectos de su quehacer, es el de "Responsabilidad social", entendiéndola, de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, como el conjunto de acciones que toman en consideración las empresas para que sus actividades tengan repercusiones positivas sobre la sociedad y que afirman los principios y valores por los que se rigen, tanto en sus propios métodos y procesos internos, como en su relación con los demás actores. Es una forma de conducir los negocios de tal manera que se logren conciliar los diferentes intereses representados por los diversos grupos humanos que con la empresa se relacionan. No se trata nada más de atender una demanda de determinada clientela, sino además, de responder a accionistas, empleados, trabajadores, proveedores, gobierno y comunidad en general. El de responsabilidad social es un concepto polémico que está aún lejos de alcanzar el consenso necesario para que todas las organizaciones respondan con pleno convencimiento y tomen las medidas que garanticen un funcionamiento adecuado, "sustentable", mediante el cual el medio ambiente recupere su equilibrio y la humanidad recobre la confianza en su supervivencia, sin que ello signifique volver a épocas de poco desarrollo.

Un mecanismo que puede considerarse también novedoso, en el accionar de las empresas, pero éste en el ámbito de la organización interna, es el que se refiere a la conformación y funcionamiento exitoso de equipos de trabajo que no solamente enfrentan problemas, sino que se encargan de analizar alternativas y proponer decisiones adecuadas. Existen diferentes teorías sobre cómo debe ser la integración de los grupos de trabajo y de qué manera distribuir las funciones e integrar a sus miembros para que pasen a un nivel superior que es el de realmente trabajar como "equipo de trabajo". Estamos frente a un proceso difícil, pero que las organizaciones deben emprender si es que quieren alcanzar y permanecer en grados de competitividad que la conformación de equipos entre sus empleados facilita y fortalece.

La composición de los materiales y la determinación de sus propiedades, no es un tema que se reduce a elementos de carácter químico, tratados y observados en laboratorios aislados, ya que ellos se encuentran en la base de la definición, diseño e implementación de procesos productivos dentro de las empresas. Es por eso, que existe la preocupación de enseñar a los estudiantes de la carrera de ingeniería industrial en la UPIICSA la importancia de saber, en el momento de planear procesos industriales de manufactura, la composición de la materia prima empleada para obtener un producto determinado, considerando que los atributos químicos tienen efectos sobre la eficiencia de las operaciones y reacciones que se llevan a cabo. 

